





Emisoras «de chispas»

Hojeando estos días una obra del conocidísimo J. Roussel, he tropezado con un párrafo en el cual se leen estas palabras: «La emisión en ondas amortiguadas está seriamente prohibida...»

El reglamento de radio-difusión que en la actualidad padecemos solo ha dedicado uno de sus 50 artículos a tratar el asunto de las emisoras de aficionado. Desde luego existe algún otro aplicable en parte, como cuando se habla del derecho que el Estado se reserva, en casos de defensa nacional o de alteración de orden público...

REFLEX

Atmosféricos

Don Lorenzo Navarro ha presentado en este Centro de Telegrafos una instancia solicitando la concesión de la oportuna licencia para establecer en su domicilio particular una emisora de aficionado.

Es de suponer, dada la competencia del señor Navarro (extradiplomático) que la Dirección General de Comunicaciones le otorgue el correspondiente permiso, con lo cual será un nuevo elemento que en Valencia trabaje en onda corta.

Nuestro particular amigo el propietario de la estación EARS, ha sido trasladado al regimiento de Otumba (Jativa), con motivo de su ascenso a capitán.

Este traslado llevará consigo, seguramente, el de la mencionada estación emisora. Si bien lamentamos la ausencia del señor Montoro, nos consuela la perspectiva de una comunicación de prueba que podrán intentar con probabilidades de éxito los emisores valencianos.

La emisora EAR4 sostuvo en la noche del 21 de pasado junio 35 minutos de transmisión con la estación B-K2, del aficionado belga Ilugo de Meyere, en Bruselas.

Lo notable del caso es el hecho de que varios radioescuchas de Valencia estuvieron oyendo las emisiones de Bruselas con perfecta claridad, mientras que, por el contrario, les fue imposible oír las de EAR4, situado en el casco de nuestra ciudad.

Hace unas noches que se reciben con gran intensidad los conciertos que da un aficionado italiano, con onda de unos 50 metros, alternando recitados y música al parecer de gran mérito y de pequeña orquesta.

La tristeza de ser radioescucha

Con la siega del trigo comienza para el radioescucha la cuaretesma de audiciones, sin poder obtener por medio alguno bula con que romper su abstinencia. Con la primera tronada de junio terminan las audiciones limpias, y aunque son muchos los que escuchan, bien pocos son los que oyen.

Respecto a los buques, me parece bien que en casos de salvamento o socorro se empleen las emisoras de chispa (también se las conoce bajo este nombre), aunque su perturbación anula todos los broadcastings del mundo: la duda ofende. Pero de esto a que, por razones de economía en las casas armadoras, se les provea únicamente de una bobina Runkorf, y un par de bobinas para estarnos dando la lata cada vez que han de dar un servicio o han de conversar amigablemente sus tripulaciones, hay un abismo.

Los castillos se dedican a la onda cortísima de 30 a 80 metros. Los poseedores de aparatos de emisión y los modestos receptores forman a modo de sociedad secreta y misteriosa y procuran por todos los medios ayudar. Así es muy frecuente la llamada al amigo para participarle que le están llamando por telégrafo desde apartados países.

No hace muchos días el amigo Reflex hubo de ser estorbado en sus transmisiones por casi todos los aficionados de Valencia para advertirle que le estaba llamando desde Bruselas un ingeniero de los ferrocarriles belgas.

Otras veces acontece el caso inverso. Un aficionado que llama a otro, que no se da cuenta de la llamada, y todos los aficionados que tienen emisora, para ayudar al compañero, empiezan también a llamar al sordo radioescucha. Y es frecuente escuchar a cuatro o cinco telegrafistas llamando a la misma estación.

Creáme los lectores. Fabricarse el aparato de ondas cortas y a la pesca. Es lo único que les distraerá en esta época de truenos, motores y telégrafos.

En lo que afecta a las emisoras militares, no todas causan perturbación. Pero nosotros no podemos con solarlos pensando en Jauja; para nosotros no existe más que Paterna, con su Telefunken antigua (si mal no recuerdo), y sin otra atenuante que el poco servicio que cursa, ¡qué sería de nosotros si sus horas de tra-

PROGRAMA PARA HOY 3

Table with columns: Estaciones, L. Onda, Valtos en antena, Horas de emisión, PROGRAMA. Lists stations like Barcelona R.B., Madrid R.I., San Sebastián, etc., with their respective frequencies and programs.

Los programas de hoy (Prohibida la reproducción.)

Unión Radio Madrid SABADO NOCHE

A las 12.—Campanadas de Gobernación. Señales horarias. Últimas cotizaciones de Bolsa. Concierto variado. Señora Chevalier del Palacio, órgano expresivo; María Samnoba, soprano. Banda del regimiento de Wad-Ras, dirigida por don Pablo Cambronero.

Radio Catalana SABADO NOCHE

A las 21.—Boletín meteorológico de Cataluña. Pronósticos del tiempo. Cotizaciones de la Bolsa de Barcelona. Santos del día. Crónica de arte, deportes y modas. Concierto. Música clásica y de óperas, por el cuadro lírico de la Estación, solistas instrumentales y orquesta Radio Catalana.

Radio Barcelona SABADO NOCHE

A las 21.—La orquesta Patxendas, de Sabadell, que dirige el maestro Vicente Petri, interpretará selecto programa. 21.50.—Conferencia en catalán: «Conversación alrededor del teatro», por don Adrián Gual.

Radio Vizcaya SABADO NOCHE

De 20 a 21.30.—Cuentos y cosas de la tierra de María Santísima, por el señor Cardoso. «Paliques», por Pachico el de Tendería. Concierto vocal. Concierto de piano, por la profesora señora Corrajería.

Los programas de mañana

Unión Radio Madrid DOMINGO TARDE

A las 11.45.—Nota de sintonía. Santoral. Notas del día. Ofertas y demandas. 12.—Campanadas de Gobernación. Intermedio. Noticias de prensa.

Radio Barcelona LUNES TARDE

A las 18.—Trio Radio. 18.45.—Cotizaciones de los mercados internacionales, cambios de valores y últimas noticias.

Radio Vizcaya LUNES TARDE

A las 11.45.—Nota de sintonía. Santoral. Notas del día. Boletín meteorológico. Ofertas y demandas. 12.—Campanadas de Gobernación. Cotizaciones de Bolsa. Resultado de las carreras de caballos. Intermedio. Noticias de prensa.

«Ondas»

La emisión es notable. Sumario del número 55: Editoriales.—El Instituto Radiotelefónico.—La radiodifusión en pequeñas dosis, por J. Pérez Seoane.— Instalación de antenas múltiples.—

LAS ESTACIONES EUROPEAS

Table with columns: Longitud de las ondas en metros, ESTACIONES, Potencia, Longitud de las ondas en metros, ESTACIONES, Potencia. Lists European radio stations like Koenigswurterhausen, Torre Eiffel, Berlin, etc., with their frequencies and power outputs.

(Del «Radio-Magazine»)

Una pista falsa

Al entrar en su cuarto, por la noche, la señora Lesson se miró muy despacio en el alto espejo del armario. Este examen no la satisfizo. Sus 40 años estaban lejos de parecer 25. Las facciones se conservaban correctas, pero, no obstante, de la comisura de los labios partía una hendidura hacia la barbilla, pequeñas arrugas acusábanse en las sienes y la tez más tráfase amarillenta.

«Y después de todo, ¡qué!—se dijo.—Emilia, con su nariz respingona y su pelo cortado, no es una mujer muy allá... Más bien parece un miquito...»

Pero una voz interior protestaba en ella: «Emilia tiene 23 años; su cara es fina, suave y sin arrugas; es muy alegre, sobre todo desde que que dio vida; su virtud no debe de pesar mucho y todo el mundo sabe el atractivo que ejercen en los hombres las mujeres de ligera moral.»

«¿Qué lástima que sea prima mía!—siguió diciéndose la señora Lesson.—Si al menos no se le hubiese ocurrido venir a pasar quince días con nosotros so pretexto de que estábamos en el campo y le prueban bien estos aires... ¡Y si yo probará a darme, como ella, colorote en las mejillas y «rimmel» en los ojos?»

Y Margarita Lesson se dijo toda vía con la cara rencorosa: «¡Ah! ¡Pero lo que yo no puedo tolerar es que quiera conquistar a mi marido!»

Eduardo Lesson, marido de Margarita, era hombre guapetón, de unos 50 años. Rico, elegante y fuerte, gustaba de dar grandes paseos con su hijo Próspero, hermoso chico de 18 años, tímido, silencioso y siempre entregado a sus libros.

Es indudable que Eduardo Lesson se ha rejuvenecido en los cinco días que hace que llegó Emilia, y no se reata para decir que ésta es una mujer encantadora. Con eso basta para que la señora Lesson la encuentre insoponible.

«¿Te gustan esas muñequitas?»—pregunta ella a su marido. «¿Caramba! A cualquier cosa llamas muñequita—dice francamente el señor Lesson.»

«¿Que no? Es una grullita... A los hombres os gusta todo... Y hay que verla con el pelo corto, que parece un muchacho.»

«Es la moda. Tu prima es parisense y sigue la moda. ¡Y esos trajes ceñidos, ligeros y cortos en que parece desnuda?»

«¿Oye, oye!—dice él jovialmente.—Yo no lo encuentro eso desagradable...»

«¡Ya lo sé...! Porque eres como todos...»

La vida de Margarita Lesson no es muy alegre. Por la mañana pase todavía. Emilia se levanta tarde y de día a su arreglo mucho tiempo... «Se cuida, se cuida...! No se le va hasta la hora del almuerzo.»

Pero llegado éste, la señora Lesson no conoce ya la tranquilidad. Se sienta a la mesa, habla, ríe. Llega todos los días con un vestido distinto o con algún detalle imprevisto y de la más refinada coquetería. Comenta los periódicos, cuenta anécdotas. Eduardo Lesson dialoga con ella. Próspero, su hijo, con la nariz en el plato, procura disimular que lo pasa muy bien, y la señora Lesson, a margen de la charla, frunce los labios.

Después del almuerzo, la siesta. Emilia sube a su cuarto. Eduardo des aparece y nadie sabe dónde se mete. Próspero vuelve a su gabinete de estudio. Margarita, intranquila, se pone a bordar, pero con el oído atento a cuantos ruidos pueden producirse en el cuarto de su prima o en el de su marido.

Eduardo Lesson se defiende alegre y bonachonamente; pero sus argumentos—al decir de su mujer—carecen de franqueza.

«Emilia es una coqueta—arguye ella.—Es una mujer peligrosa. Pero de mí no se rie. Que tenga cuidado, porque a la menor cosa la pongo en la puerta...»

«Psh!—dice Eduardo.—Haz lo que quieras. Todo eso es ridículo.»

Las tres de la mañana, Margarita no duerme. Ruido de pasos en el jardín. Acude presurosa a la ventana. La luna alumbra espléndida. Dos sombras enlazadas. La pobre mujer siente que su corazón se paralizaba.

De pronto la luna deja ver la cara de las dos sombras del jardín. Son Emilia, su prima, y Próspero, su hijo. ¡Y qué besos se dan los misera bies...! Tan prolongado, tan apasionado, que Margarita, herida en su pudor, vuelve los ojos...

«Por qué, tras ese descubrimiento fulminante, Margarita, que ha vuelto a su lecho, se duerme en seguida con un sueño delicioso?»

«¿Cuándo se va tu prima?»—preguntó el señor Lesson a su mujer, pasados unos días. «No sé, Eduardo. ¿Tienes prisa de que se vaya?»

«No; pero lleva más de un mes aquí. Es muy simpática, pero un poco pesada. —No decías eso antes... —A lo primero me parecía divertida. Pero lo que me choca es que tú, que no la podías sufrir, la encuentres ahora las mejores cualidades del mundo. —¿Es verdad! No se puede juzgar a las personas de tigrero. En el fondo, Emilia es un corazón de oro. Y, además, se interesa mucho por los estudios de Próspero. ¡No has notado que desde que trabaja con ella adelanta mucho más?»

PEDRO VALDAGNE

El número de hoy de La Correspondencia de Valencia consta de 6 páginas





